

¿CUÁL REALIDAD ES REAL?

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO.
MÉDICO
PROFESOR TITULAR DE LA A.M.H.A.

Summary

My intention is to reach consensus of the homeopathic realty from its own epistemology, based on the miasmatic as the cause of the imbalance.

Resumen

Intento consensuar la realidad homeopática desde una epistemología propia, basada en lo miasmático como causa del desequilibrio.

En un cuento Borges dice: "no sé si la historia es verdad, lo que importa es el hecho de que haya sido referida y creída".

Esto me llamó a pensar qué es lo que nos pasa cada vez que tomamos una historia individual, Frecuentemente me pregunto, al releer los relatos, y tal vez porque tengo la costumbre de escribir las historias casi textuales, con las palabras del paciente como las va contando, si eso contado es la realidad.

Entiendo que eso es la realidad del paciente, a través de su percepción afectiva. Atendiendo familias he visto cómo cada integrante de la misma, a veces cuenta un mismo hecho, con referencias tan distintas que hasta harían dudar que la situación haya sido la misma. Más aún, una misma circunstancia pudo haber sido tortuosa para uno, agradable para otro o indiferente para un tercero, de allí que el relato pueda ser distinto según quién lo haya vivido.

Esto también nos separa de los pragmáticos que necesitan la objetividad de los hechos, para verificar la realidad.

Cuando hacemos la toma del caso, apelamos a la subjetividad de cada persona, que dará su propio matiz al hecho relatado, de allí que habrá tantas realidades como situaciones contadas. Si nos preguntáramos qué es la realidad desde una epistemología homeopática, debiéramos consensuar que es aquella que cada paciente refiere desde su constitución miasmática, con su desequilibrio vital, expresado a través del fenómeno de los síntomas, como modo del "para qué" que hace que el homeópata pueda decodificarlo y a través de la ley de similitud encontrar el medicamento apropiado, que restablezca el equilibrio y corrija la subjetividad en relación al hecho. El medicamento corrige la percepción anómala en relación al hecho.

Cuando damos natrum muriaticum en un paciente que vive recordando hechos desagradables del pasado, en relación a un amor frustrado, es evidente que modificará aquello que por estar alterado, hace que perciba una realidad con una carga afectiva no conducente a la elaboración de una situación dolorosa.

Cuando el paciente dice: -Ahora veo las cosas en forma diferente-, en realidad está significando que ahora siente las cosas en forma diferente, por lo cual la realidad del hecho tiene otra

dimensión.

La realidad es una construcción cotidiana; nadie puede separar la razón de los afectos en su apreciación. A través del tiempo el hombre ha pretendido jerarquizar la razón apartándola de la subjetividad, como un modo de asegurarse la realidad, es decir: ver para creer. Es hasta peligroso dejar el conocimiento pretendidamente real sólo en manos de los sentidos. Dice Umberto Eco: "Para abrirse al mundo del conocimiento, el hombre no renuncia a las experiencias de la razón, pero hace un balance entre ésta y la intuición, una preserva a la otra de sus abusos y tentaciones, y la una enriquece a la otra con sus adquisiciones".

En homeopatía los síntomas surgen del mundo interno del paciente, del "como si"... Si alguien es abandonado por su padre a los cinco años de edad, porque éste se fue a trabajar a otro país, luego nada más supo de él, y hoy vemos al paciente a los veintiocho años de edad y refiere esta circunstancia biopatográfica con gran dolor y llanto, como algo no superado y vigente-, el síntoma es pena inconsolable y no abandono. El abandono fue la realidad de vida, la pena ha sido el sentimiento con que el paciente vivió el hecho, sin poderse consolar a través del tiempo.

El síntoma homeopático para ser característico no debe ser lógico, de allí que no se desprenda de la realidad formal, sino de la subjetividad con que se vive esa realidad.

Una mujer de cincuenta y seis años, refería en la consulta, que luego de la muerte de su madre de ochenta y tres años, acaecida tres meses antes en forma repentina, había comenzado con una sucesión de hechos desagradables que la afectaban mucho, desde mala relación en el trabajo, hasta robo en la calle al entrar a un banco; y para peor decía: -Este estado catarral que me consume y debilita-. Al hablar de su madre la realidad era que la paciente la cuidaba y asistía en los últimos años.

Pero su realidad, la subjetiva, era que luego de su fallecimiento, se sintió desprotegida, como sin apoyo y con sensación de vulnerabilidad. Esta realidad interior es la que da validez al síntoma, en este caso desvalimiento.

Jerarquizando este síntoma dentro de la totalidad sintomática de la paciente, se pudo dar el medicamento que cambió su realidad miasmáticamente errónea que la hacía sentir desvalida.

Un colega homeópata que me consultaba alguna de sus historias clínicas, una vez me decía: "tengo la duda en esta historia que haya poco de verdad, creo que el paciente está mintiendo, que su relato no se ajusta a la realidad".

Esto que tal vez fuese formalmente cierto, era quizás lo menos importante, excepto que el acto fuese deliberado y repetitivo, de donde podría inferirse el síntoma mentiroso; que no era lo fundamental,

La realidad del homeópata siempre es la subjetividad del paciente. Tal vez lo más trascendente en la toma del caso es que el homeópata sepa manejar su propia subjetividad, para evitar interferencias en la toma de síntomas.

Este es el ideal que Hahnemann planteaba en el observador libre de prejuicios. En mi caso he aprendido más homeopatía observando la vida y leyendo literatura, que en muchos libros específicos a mi juicio un tanto dogmáticos, por eso cierro con la cita del comienzo: "No sé si la historia es verdad, lo que importa es el hecho de que haya sido referida y creída".

Bibliografía

BORGES J. L. - Obras Completas.

HAHNEMANN - Organón de la Medicina.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

www.jcpellegrino.com.ar

doctor@jcpellegrino.com.ar